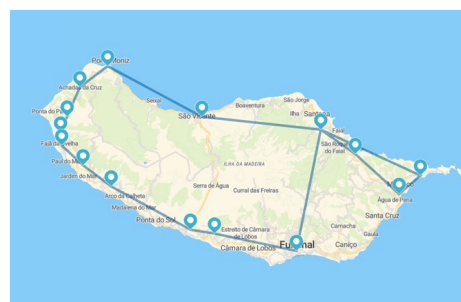




Portugal (Madeira), 9 Días · A tu aire en coche

Ruta por la Zona Norte, Puerto Moniz y Funchal

¿Quieres vivir un viaje que combine gastronomía, historia y naturaleza? Madeira es tu destino perfecto. Rodeada de altas montañas y verdes acantilados que dan al mar, esta isla es un auténtico paraíso. La vista la agudizarás en cada uno de sus miradores, situados en maravillosos parques naturales y en pintorescos pueblos. El oído lo afinarás mientras conversas con los hospitalarios lugareños y con el sonido de los cetáceos y otros animales marinos que surcan sus aguas. El gusto y el olfato con sus manjares, su aguardente, su vino, sus espetadas y sus pescados. El tacto con sólo tocar su mar, sus productos hechos de mimbre, sus campos de plataneros, de azúcar, sus vides que se extienden hasta donde llega la vista. Descubre la interesante "Ruta por la Zona Norte, Puerto Moniz y Funchal" y prepárate para conocer en profundidad todo el norte de la isla, desde Punta de São Lourenço hasta Porto Moniz. También descubrirás lo mejor del oeste, uno de los acantilados más altos de Europa, los de Cabo Girão, y valles únicos con miradores espectaculares como el de Encumeada. Para Funchal, la capital de Madeira, destinaremos dos días. Hay mucho que ver en esta ciudad. Descubre su cultura, su gastronomía, su naturaleza... y sus conocidos viajes en carros de cesto que se lanzan colina abajo y sin frenos desde Monte hasta la ciudad. Desplazarse en coche es la mejor forma de conocer en profundidad la isla, así que no te lo pienses y ¡anímate a conocer Madeira al volante! Vivirás experiencias únicas.



NATURALEZA

FAMILIAS

Fechas de salida: Salidas desde Julio 2026 hasta Junio 2027

Desde: Ciudad de México, CDMX, Guadalajara, Monterrey, Los Cabos/ San José del Cabo, Cancún, Tijuana

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - FUNCHAL

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta el Aeropuerto de Funchal

Noche a bordo.

● DÍA 2 · FUNCHAL - NORTE DE LA ISLA (PARQUE NATURAL DE RIBEIRO FRIO - FAIAL - SANTANA)

Llegada y recogida del coche de alquiler.

¡Prepárate para descubrir todos los secretos de Madeira! Salida hacia el norte de la isla. El litoral ofrece al viajero sorprendentes paisajes de montañas que caen sobre el agua del mar bordeando toda la costa. Con nuestro coche cruzaremos el Parque Ecológico de Funchal y el Parque Natural de Ribeiro Frio. Si dispones de tiempo, y aprovechando que se encuentra a mitad de camino, puedes hacer aquí una visita. Entrar en Ribeiro Frio es adentrarse en la naturaleza más pura rodeada de protectoras montañas. Son muchos los senderistas que vienen hasta aquí atraídos por sus rutas y por el interés de descubrir sus secretos ocultos. No te pierdas la visita al criadero de truchas y a la piscifactoría. Una visita que bien merece acabar tomando una rica trucha recién hecha. A poco más de 20 minutos está el Pico do Arieiro, que con sus 1.818 metros es uno de los puntos más altos de la isla. Es el único pico que es accesible en coche hasta su observatorio, así que tranquilo porque no tendrás que subirlo todo a pie. A medida que asciendas verás cómo los bosques verdes de Madeira van desapareciendo en pro de un paisaje más limpio y desnudo en medio de una afilada sierra, pero igualmente verde, que bajo el azul del cielo te muestra un paraíso para los fotógrafos. Una vez tengas esta imagen en tu retina te costará marchar de este lugar, pero no te preocupes porque quedan más joyas por descubrir. Es hora de seguir descubriendo contrastes de esta isla, porque nos vamos a la costa en concreto a Faial, un pueblo costero cuyo nombre proviene de las hayas autóctonas de la zona. Una buena forma de empezar la visita es pasear por el puerto pesquero, respirar la brisa marina y contemplar a los pescadores trabajando con sus redes. Muy cerca se encuentra uno de los mejores circuitos de karting de todo el país. También puedes disfrutar en la playa. Es de piedras, pero te garantiza poder bañarte en verano porque está resguardada de la bravura del Atlántico. No te pierdas el Fuerte de Faial, que conserva aún varios cañones originales con los que los lugareños se defendían de los invasores. Desde este punto, se puede disfrutar de uno de los atardeceres más espectaculares. De hecho, está catalogado entre los 25 atardeceres más bonitos del mundo. A media hora de camino alcanzarás el colorido pueblo de Santana. Y decimos colorido por su arquitectura tradicional, unas singulares cabañas de madera triangulares hechas con techo de paja. Desde aquí puedes optar por hacer diversas rutas, todas ellas muy interesantes. Puedes acercarte hasta el Parque das Queimadas, en donde se halla el Pico Ruivo, el más alto de la isla con sus 1.861 metros de altura, y el Bosque de Laurisilva, una reliquia de las que apenas quedan en el mundo. Se trata del mayor bosque de laurel existente y alberga un conjunto único de especies vegetales y animales. Es por ello que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. (Nota. En caso de querer verlo, debes reservar con antelación). O bien, tienes una última opción. Puedes contemplar una cascada de 300 metros que deja caer el agua sobre un pequeño estanque de helechos en el Caldeirão Verde. Una amplia oferta para satisfacer los gustos de todos.

Alojamiento en Santana.

● DÍA 3 · NORTE DE LA ISLA (SANTANA - PORTO DA CRUZ - MACHICO - CANIÇAL - PONTA DE SÃO LOURENÇO - SANTANA)

Hoy toma un buen desayuno porque tienes un largo día por delante que hay que aprovechar. Hoy conocerás la costa noreste de Madeira. Partimos de Santana en dirección Porto da Cruz. Porto da Cruz es famoso por el surf y por las rutas de senderismo que tiene alrededor. Su nombre surgió de la cruz que se levantó en la costa para indicar el puerto a los exploradores portugueses. A día de hoy, este pueblorural de calles en zigzag y casas blancas adornadas por jardines constituye un remanso de paz digno de postal. Las ruinas de su ciudadela del siglo XVIII y el Solar da Nossa Senhora de Belém, una casa señorial de 1770, recuerdan al viajero su pasado. Porto da Cruz aún conserva parte de su historia como productora de azúcar y mantiene la refinería en donde se produce ron y “vinho seco” que ha conseguido tanta popularidad como para tener un festival anual en la localidad. La naturaleza espectacular la descubrirás en la Vereda do Larano, al borde de un acantilado de 300 metros sobre el nivel del mar. Evidentemente, las vistas son para hacer más de una fotografía que llevarte de recuerdo a casa. Si tienes ganas de darte un baño, en la Praia da Lagoa encontrarás todo tipo de instalaciones perfectas para disfrutar de un día en remojo. A tan sólo 20 minutos en coche llegarás a Machico, un municipio emblemático para la historia de Madeira. Y es que aquí desembarcaron Gonçalves Zarco y Tristão Vaz Teixeira en 1419 cuando descubrieron Madeira. Encerrada en un valle y protegida por el Pico de Facho, se encuentra la bahía de Machico que cuenta con Banda Além, una playa de arena amarilla de unos 125 metros de largo. Una playa artificial que está considerada como una de las mejores playas de Madeira. Y desde lo alto de sus montañas alcanzarás otro de los espectaculares miradores que tiene esta escarpada isla: el mirador da Portela. Muy cerca de aquí se encuentra el pequeño puerto de pescadores de Caniçal, que hasta 1981 fue el último puerto ballenero del sur de Europa. Si quieres conocer más sobre su tradición, y sobre cómo capturaban estos animales, sólo tienes que acudir al Museo de la Ballena. Pero si te apetece estar más en contacto directo con la naturaleza, qué mejor que coger uno de los barcos que salen del muelle y que te llevan a avistar ballenas e incluso, ¡a nadar entre delfines! (Nota. Excursión no incluida). Después, relájate en Prainha, una playa de arena negra y origen volcánico, antes de sentarte a probar una de las especialidades de la pesca local, el atún, en alguno de sus restaurantes. Tras almorzar es momento de dirigirse hasta la punta de São Lourenço, uno de los últimos lugares vírgenes que quedan en Europa. Una combinación de formaciones rocosas que se unen al mar y que contrasta con su escasa vegetación. Desde aquí se observan impresionantes vistas, tanto del norte como del sur de la isla. En días claros hasta puedes llegar a ver la isla de Porto Santo.

Regreso y alojamiento en Santana.

● DÍA 4 · NORTE DE LA ISLA - OESTE DE LA ISLA (SANTANA - PONTA DELGADA - SÃO VICENTE - PORTO MONIZ)

Dejamos atrás Santana para dirigirnos a Ponta Delgada, a menos de una hora de camino por las carreteras de la costa norte. Es popular por su famoso festival religioso del Senhor Bom Jesus que atrae en septiembre a miles de peregrinos. Celebraciones aparte, este pequeño pueblo costero también es un buen lugar para disfrutar del sol, ya que ha creado recientemente un complejo de piscinas de agua salada con todo tipo de instalaciones para el baño. Y lo ha hecho a la orilla del mar, con las mejores vistas de la bahía. Pero no sólo hay que visitar Ponta Delgada para disfrutar de sus aguas, su encanto también radica en su pintoresca iglesia Imaculado Coração de Maria, del siglo XV y ubicada también en un espacio privilegiado al lado del mar. Muy cerca de aquí, inmerso entre un valle y bellas montañas, está São Vicente. Es conocido por sus cuevas gestadas por la lava socavada hace 400.000 años. Hacen visitas guiadas que recorren parte de sus 700 metros, se adentran en galerías y rincones subterráneos, y además te informan sobre su historia y sobre el funcionamiento de los volcanes. No en vano aquí se encuentra el Centro de Vulcanismo, perfecto para aquellos curiosos con ganas de aprender más sobre los misterios de su geología. Pero en São Vicente hay más que cuevas. Esta localidad costera es el lugar predilecto para los amantes de los deportes náuticos, ya que sus playas gozan de grandes olas, ideales para practicar el surf y el kitesurf. Nuestra última parada será Porto Moniz. Si llegas con tiempo, es el momento de conocerlo. Si no es así, puedes hacerlo mañana antes de partir. Uno de sus mayores reclamos son sus piscinas de lava, una de las más impresionantes del mundo.

Alojamiento en Porto Moniz.

● DÍA 5 · OESTE DE LA ISLA (PORTO MONIZ - ACHADAS DA CRUZ - PONTA DO PARGO - LOMBADA DOS MARINHEIROS - FAJÃ DA OVELHA - PRAZERES - CALHETA - PORTO DO SOL)

Cuando dejemos atrás Porto Moniz, pasaremos por Achadas da Cruz, una aldea conocida por su teleférico. Y entenderás el por qué cuando veas su cable (teleférico) posicionado prácticamente en vertical para superar el desnivel de la playa con la localidad. ¡Puro vértigo! Es muy curioso acercarse a ver cómo sube la gente del lugar, ya que hasta los mismos agricultores lo usan para transportar parte de sus cultivos. Unos 20 minutos hacia el sur llegarás a Ponta do Pargo, que recibe este nombre por el pescado más capturado en la zona: el pargo. Esta es la punta más occidental de la isla, un lugar imprescindible si quieres desconectar, alejarte del mundo y relajarte ante la inmensidad que se contempla cerca del faro, ubicado a 312 metros de altitud sobre el mar de color azul turquesa. También merece una visita la Vereda da Garganta Funda para contemplar la caída natural del agua. De camino a Fajã da Ovelha, te aconsejamos que hagas una pequeña parada en el mirador de Lombada dos Marinheiros. Desde este punto, no sólo podrás captar imágenes de los verdes acantilados y el mar, sino que verás perfectamente otra imagen del faro de Ponta do Pargo. Nos volvemos a poner en Ruta hasta llegar a Fajã da Ovelha, un pueblo tranquilo de poco más de mil habitantes, cuyo origen se debe a una antigua capilla dedicada a São Lourenço. Su principal atractivo es el mirador del Massapez, que ofrece unas impresionantes vistas del pueblo pesquero Paul do Mar, rodeado por sus verdes terrazas y su antigua fábrica de conserva de atún y su salina. Desde aquí también alcanzarás las vistas de la playa de Ribeira das Galinhas y de la carretera que las une. En tan sólo un cuarto de hora llegarás a Prazeres, rodeada por montañas y verdes valles. Aquí se encuentra la Quinta Pedagogía de los Prazeres, un proyecto de educación y sensibilización del medio rural en donde podrás ver un espacio agrícola de la zona, jardines de hierbas aromáticas y todo tipo de animales exóticos. Degusta alguna de sus infusiones y dulces tradicionales en la Casa de Chá. Nuestra última parada de hoy es Calheta, una de las localidades del sur de la isla más turísticas. Está preparada para complacer todos los gustos. Es perfecta para aquellos que quieren disfrutar de los deportes náuticos y acuáticos, también para los que quieren aprovechar el sol en una de sus dos playas de arena dorada artificial y los que prefieran surcar el mar en busca de cetáceos. La historia también está muy presente en la localidad. Sólo basta entrar en su iglesia, ver algunos de los antiguos palacetes de los primeros pobladores, o su factoría de sirope de azúcar. Aunque es turística no es menos bella. Plataneros, vides y plantaciones de azúcar te sorprenden a su alrededor. Así como el centro de artes Casa das Mudas, cuya ubicación es inmejorable, en un acantilado con vistas al mar. Otra visita casi obligada es la destilería Engenho da Calheta, en donde elaboran el “aguardente”, el ingrediente principal de la típica “poncha”. ¡No puedes dejar de probarla! Y para cenar, te recomendamos desplazarte a los alrededores de la playa donde se encuentran los mejores restaurantes de la isla.

Alojamiento en Porto do Sol.

● DÍA 6 · OESTE DE LA ISLA (PONTA DO SOL - ENCUMEADA - RIBEIRA BRAVA - CÂMARA DE LOBOS- FUNCHAL)

Salimos de Porto do Sol, pero no dejes todavía tu cámara porque por el camino hay lugares dignos de fotografiar como los cultivos de caña de azúcar, plátanos y vides de Ponta do sol. Aquí están algunas de las mejores playas de Madeira como las de Madalena do Mar, la de Lugar de Baixo o la que lleva su mismo nombre, Ponta do sol. La temperatura suele ser cálida durante todo el año, se pueden realizar todo tipo de actividades acuáticas y además tiene una de las mejores puestas de sol de Madeira. Por eso esta es una de las ciudades playeras preferidas por los visitantes. A media hora de camino hacia el interior de la isla, alcanzarás Encumeada. Se trata de un mirador que se eleva a 1.007 metros de altitud y que está ubicado en la cordillera que atraviesa Madeira. Saca tu cámara de fotos y dedica tiempo a contemplar una de las mejores postales de la isla. Desde aquí se puede observar hermosas vistas de la costa norte y sur y también de los valles de Ribeira Brava, en el sur, y de São Vicente, en el norte. Por esta zona se encuentra el antiguo "Camino real", una joya para senderistas que quieren conocer los secretos de estas montañas. De vuelta a la zona sur, está Ribeira Brava. Entenderás su nombre al contemplar las fuertes corrientes que hay en su río, conocido como el río enojado. Esto a su vez le da un carisma único. La tierra es fértil, razón por la que todos sus jardines y campos, muchos de ellos integrados en la localidad, están llenos de árboles exóticos, flores de colores y cultivos de frutas tropicales. Un cuadro lleno de colores y olores digno del mejor fotógrafo. Durante la visita no podemos perdernos la Igreja de São Bento, conocida por su combinación de azulejos blancos y azules, su ayuntamiento, cuyas paredes son de color rosa, y un buen paseo por el mercado y su bello paseo marítimo. Prepárate ahora para visitar los mejores acantilados de la isla. Los de Cabo Girão, a las afueras de Câmara de Lobos, son unos de los más altos de Europa. Una imagen sólo apta para valientes que te dejará sin aliento y más si te animas a subir a un mirador con suelo de cristal que sobresale por encima de una caída de más de ¡500 metros! Antes te recomendamos que disfrutes del entrañable pueblo de pescadores, en donde contemplar sus coloridas y vistosas barcas varadas sobre el gris de sus playas llenas de pequeños guijarros. Con este panorama, no es de extrañar que Winston Churchill pintara una serie de cuadros de la zona captando el encanto de esta región. Este es el lugar perfecto para probar el sable negro, el pez más popular de esta localidad, y después animarse con un "poncho", un fuerte licor hecho a base de limón, miel, azúcar y aguardiente. Muy cerca se encuentra la capital de Madeira, en donde pasaremos los próximos dos días.

Alojamiento en Funchal.

● DÍA 7 · FUNCHAL

Funchal es una ciudad llena de calles empedradas decoradas con dibujos hechos de adoquines que se extiende entre las faldas de una montaña frente al mar. Así es la capital de Madeira. Lo primero que podemos hacer es subir hasta Monte, la parte alta de la ciudad. Cuentan los lugareños que el emperador Carlos I de Austria se exilió en Monte durante la I Guerra Mundial. Así que cómo podéis imaginar, está llena de historia. Todavía hoy se pueden ver los restos del antiguo ferrocarril, que se tuvo que desmontar en época de los nazis para usar el acero en la guerra. Una de las visitas obligadas en Monte es su Palacio Tropical, un jardín de ensueño lleno de plantas y árboles exóticos. Cuando entres, pensarás que estás en una selva tropical. Otro de los lugares a los que debes ir sin falta es a la iglesia Nostra Senhora do Monte, ubicada a 598 metros por encima del nivel del mar y en donde se encuentra la tumba de Carlos I de Austria. Su virgen es la patrona de la isla, un hecho que congrega a muchos fieles durante su fiesta patronal que se celebra el 15 de agosto. Pero una de las formas más divertidas de llegar a Monte es coger el teleférico que une esta localidad con la capital. En apenas 15 minutos habrás sorteado un desnivel de 560 metros de altura. Y como puedes imaginar, las vistas durante el trayecto captarán más de una instantánea de tu cámara. Y para bajar, ¡qué mejor manera que usando los típicos carros de cesto! Imagínate descendiendo por las empinadas calles en una especie de cesta grande hecha de madera y mimbre llevada por los “carreiros”, dos conductores que van a pie. Es como si fueran trineos de nieve, pero que se mueven por el asfalto en lugar de por la nieve. ¡Toda una experiencia! Si no te animas y prefieres ir en coche, detente al menos a mirar el espectáculo de los “carinhos de cesto”. Los encontrarás cerca de las escalinatas de la iglesia. Sólo verlos ya es toda una aventura. Una vez llegues a la parte baja de Funchal disfruta de lo que te apetezca, porque en la capital de Madeira tienes todo tipo de atracciones diferentes. Tú eliges si visitar sus museos, practicar algún deporte acuático, estirar la toalla en sus estupendas playas, realizar tranquilos paseos por el puerto, disfrutar de su inigualable fiesta nocturna... Descubre el alegre y vivaz Mercado de Lavradores, en pleno casco antiguo de la ciudad, y mézclate entre sus gentes. Verás que los vendedores suelen ir vestidos con su traje tradicional creando un ambiente muy colorido. Mañana seguiremos explorando la ciudad, así que te invitamos a hacer unas compras antes de cenar y admirar sus famosos bordados y tapicerías.

Alojamiento en Funchal.

● DÍA 8 · FUNCHAL

Hoy es nuestro segundo día en Funchal, así que es momento de profundizar en su cultura y gastronomía.

Aquí hay una gran diversidad de museos que conocer como el Museo de Arte Sacra, en donde encontrarás obras de pintura flamenca e interesantes retablos; el Museo da Quinta das Cruzes, que fue la última residencia del colonizador de la isla, João Gonçalves Zarco; o el Museo de Arte Contemporáneo, donde podrás contemplar un interesante muestrario de arte. Pero hay uno reciente que se ha convertido en un lugar imprescindible para los apasionados del fútbol: el Museo CR7, que como su nombre bien indica está dedicado al jugador Cristiano Ronaldo, uno de sus vecinos más internacionales. En su interior alberga todos los logros deportivos de la estrella portuguesa. Si vas con niños, lo tuyo es el Story Centre Museum, un curioso museo que a través de espacios sensoriales nos explica la historia de la isla y de sus gentes. Pero si eres más de estar al aire libre, en contacto con la naturaleza y los animales salvajes, puedes acercarte al Parque Ecológico o emprender una excursión en catamarán que te adentrará en sus aguas oceánicas con el objetivo de avistar ballenas, delfines y focas. Una experiencia inolvidable. Y si te apetece un chapuzón, también en Funchal puedes optar por darte un baño en las piscinas de Lido, hechas aprovechando la roca volcánica de la zona. Y como no, durante la jornada de hoy disfrutaremos de la gastronomía local más auténtica. Y si todavía no has probado el increíble vino de la isla, en Funchal tienes la oportunidad de ver las bodegas Blandy, las más antiguas de Madeira. Están ubicadas dentro de un antiguo monasterio, así que puedes imaginar todo lo que te espera en su interior. Tradición y modernidad, sin perder un ápice del sabor más auténtico de la zona. Aquí podrás probar vinos de diversas variedades para los que utilizan hasta 30 tipos diferentes de uvas. También merece una visita la Fábrica Santo Antonio de galletas, en donde hacen los mejores “bolos de mel”, galletas artesanas hechas de almendra y jengibre y caramelos de eucalipto o hinojo. Al caminar por las calles de Funchal también verás diferentes paradas que venden “bolos do caco”. Son panes redondos y planos hechos de trigo y patata dulce que se sirven con mantequilla de ajo. Por último, te invitamos a probar en alguno de sus restaurantes su conocida “espetada” de carne de vaca, que se acompaña de maíz frito.

Alojamiento en Funchal.

● DÍA 9 · FUNCHAL - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- ✓ Vuelo de ida y vuelta.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Santana.
- ✓ Régimen seleccionado en Santana.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Porto Moniz.
- ✓ Régimen seleccionado en Porto Moniz.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Ponta do sol / Ribeira Brava.
- ✓ Régimen seleccionado en Ponta do sol / Ribeira Brava.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Funchal.
- ✓ Régimen seleccionado en Funchal.
- ✓ Renta de auto.

Tu viaje no incluye

- ✗ Tasas de alojamiento en Funchal pago directo en establecimiento.
- ✗ Posible pago de peajes.
- ✗ Seguro de viaje.

Destinos visitados

Funchal



Santana



Porto da Cruz



Machico



Canical



São Vicente



Porto Moniz



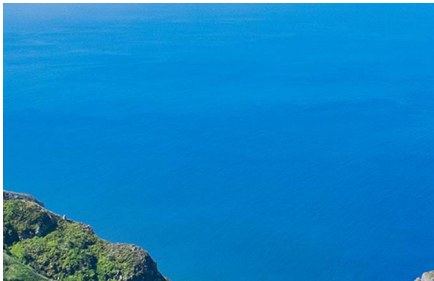
Achadas da Cruz



Ponta do Pargo



Lombada dos Marinheiros



Faja da Ovelha



Prazeres



Estreito da Calheta



Ponta do sol / Ribeira Brava



Câmara do Lobos



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.
- Si deseas explorar los atractivos naturales y las zonas montañosas te recomendamos contar con alguna prenda de abrigo.